



Sta

Virginia Blanes

Basel 70

San Gervais



The Garden Kamata near Tokyo

Mi querida negra: hace  
algunos dias te envié la  
"Serenata de Schubert"  
con cuanto si mi Romany  
qu yo carita' hace algun  
tiempo. Te las envié ade-  
lante para que te sirvieran  
como un recuerdo de  
mi preciosa carta; pero

un acumulacion muy grande  
de trabajos, repasos, conferen-  
cias, estudios de autosos,  
que se yo, hijos que no se  
puedan en breves dias para  
verlos a mi mujer a donde  
este desahago remiando, que,  
es indudable, el mas grat. para  
mi. No creas, querido, como  
me dice en tu carta que  
el trabajo concluye por  
destruir mi salud, abso-  
lutamente: en el fondo me  
siento perfectamente bien,  
i no tengo enfermedades.  
Pero no quita que agradezca  
por todo mi abn. es que  
puedo arreglar de un modo.

rita que vencha lo bello  
de su alma cada dia me,  
por eso es que cada dia que  
transcurre te quiero, <sup>tem</sup>  
buen, muchísimo más  
tu preta.

¿Por qué piensas en  
eso de si te quiero siempre?  
No debes dudar ni  
un momento, ni me-  
gri ta cuando bon-  
prende si que te aburre  
un poco esta espera,  
como me aburre a mí;  
si prueba de ello es que  
estas resuelto, si lo como  
mi muchacho no nos nos

lento mucho se que  
nos casemos en tres,  
a mediados de tres.  
¿Origen se iba a ima-  
jinar que al mundo  
se le iba a venir encima  
este terremoto de  
guerra europea que todo  
lo he transformado, ¿lo  
he dado vuelta?

Para contrarrestar eso  
no hai que tener fe, en-  
che fe; sin ella, todo esta  
perdido.

Aspero que me conteste  
taras el domingo.

Con un cariño  
abrazo te quise como  
siempre tu hermano

X-21-1914

Conto 56